



Capítulo 232

Contacté con un alto cargo de la Federación mediante negociaciones con Sonsu Industries.

'Ahora, solo queda el juicio y la decisión del gobierno de la Federación—o más bien, del Subsecretario Ismael.'

Investigué tarde la estructura del sistema burocrático de la Federación y el papel del secretario adjunto.

'El subsecretario es la figura clave que gestiona los asuntos prácticos en su departamento. Los que están por encima de ellos son en gran medida simbólicos. Esto significa que el secretario adjunto es quien toma las decisiones prácticas.'

No estaba claro cuánto valor militar Ismael asignaría a mi desertión. Si no alcanzaba el valor que deseaba, serían necesarias negociaciones adicionales.

'Tengo muchas cartas para jugar en las negociaciones de desertión. Hasta ahora, fue mi propia reticencia lo que me impidió elegir la desertión.'

Yo era, y siempre sería, del Imperio, habiendo pasado por niveles casi de lavado de cerebro en un entrenamiento de lealtad. Incluso ahora, a pesar de mi creciente resentimiento hacia la Familia Imperial, seguía sintiendo un apego al Imperio.





'Si quedo bajo la protección de la Federación, ni siquiera Iván podrá actuar de inmediato.'

El proceso de deserción debía completarse antes de que la noticia de mí llegara al Imperio o a Iván.

'Necesito ganar todo el tiempo posible hasta encontrar a Giselle.'

Me senté en mi despacho, desviando la mirada solo ligeramente mientras miraba mi mano.

Bzzzz.

Un insecto diminuto zumbaba alrededor de mi mano y mi brazo.

Flotaba por el aire en una trayectoria aparentemente errática y superpuesta.

'El resultado de una larga evolución. Ese tipo de trayectoria de vuelo tan compleja hace que sea difícil predecir y difícil de alcanzar.'

Pero yo vi a través de la aleatoriedad. Incluso sin esfuerzo consciente, podía discernir los patrones ocultos en el caos.

Click.

Moví los dedos rápidamente, atrapándolo en el aire. El momento en que lo pillé fue de extrema precisión.



Usando la delicada artesanía de mi mano protésica, ajusté la presión para no herir al insecto.

Bzzz. Bzzz.

Atrapado entre mis uñas, el insecto aleteó débilmente las alas.

'Mi funcionamiento cerebral sigue bien.'

Por supuesto, esto solo fue un autodiagnóstico, no un examen adecuado. Quizá solo quería creerlo.

'A veces, en situaciones extremas, mi cerebro rinde demasiado hasta el punto de que incluso yo me sorprendo de mis propias habilidades.'

El pico de mis habilidades era ahora más alto que en mis días de cadete.

'Pero objetivamente, la resistencia y durabilidad de mi cerebro ya no son lo que solían ser. Cuando me esfuerzo al límite, me topo con un muro más rápido y la recuperación tarda más.'

Sentía que andaba por ahí con una bomba de relojería en la cabeza. Nadie sabía cuándo explotaría.

Tuve que encontrar a Giselle antes de que eso pasara.

'Tiempo limitado. Habilidades insuficientes. Peligros inminentes acercándose.'



¿Qué podía hacer? ¿Qué tendría que renunciar?

Las palabras de Ragnata le vinieron a la mente. Había enfatizado la importancia de la elección y la concentración.

'No podemos tenerlo todo.'

Lo sabía bien.

Había intentado abandonar muchas cosas para llegar hasta aquí—mis propias debilidades y vulnerabilidades. A veces, pensé que lo había conseguido.

Quería volverme brusco y agresivo. Alguien sin piedad ni compasión... Una persona feroz y egoísta.

Quería que los demás también me vieran así. Así no me pedirían favores ni intentarían crear ningún tipo de vínculo personal conmigo.

Cuanto más aislado estaba, más fuerte podía volverme.

... Al menos, eso pensaba yo mientras me enfrentaba a la Era de la Tormenta. Pero al final, lo que me salvó en ese momento no fue la fuerza del aislamiento—fueron los lazos formados por mis propias vulnerabilidades.

'Recuerda esas experiencias. Encuentra un compromiso dentro de ti.'



Me paré frente a la habitación de Boyan.

Reconocí inmediatamente los signos de abstinencia. La hipersensibilidad y la confusión—síntomas clásicos de la adicción a sustancias.

'¿Ya está así de mal?'

Los síntomas habían avanzado mucho más rápido de lo que esperaba. Desde el principio había estado pensando en términos de estándares humanos.

"Cuando tengas visita, al menos deberías ofrecerle una copa en vez de quedarte sentado."

Boyan dudó mientras intentaba levantarse de la cama.

"Yo... No me encuentro bien."

"Mentira."

Pateé la silla a un lado como si la apartara. Se estrelló contra la pared con un ruido fuerte y áspero.

"iKa-rgh!"

Sorprendido, las pupilas de Boyan se estrecharon aún más. Instintivamente, un gruñido profundo y gutural—la característica de su naturaleza salvaje—escapó de su garganta. Sus garras ocultas emergieron, clavándose en la manta.

"Claro. Nacistes como una especie guerrera. Sentarse en un maldito escritorio como un erudito nunca te había convenido. No es de extrañar que Regor te diera una paliza—ya le entiendo mil veces."



"P-pero, t-tú... Me apoyaste todo este tiempo."

Me senté en el escritorio de Boyan y extendí la mano hacia la cortina que cubría la ventana. Sin dudarlo, la bajé de un tirón, desgarrando la tela.

¡Estruendo!

La barra de la cortina cayó con él, haciendo ruidoso ruido al suelo. La luz brillante del sol inundaba la habitación.

"¡Grrrrhhh!"

Boyan se echó hacia atrás al instante, todo su cuerpo se erizó mientras se apresuraba más en la esquina, intentando escapar de la luz.

'Fotosensibilidad. Tiene sentido—es felino por naturaleza, así que debe ser peor para él.'

Sentí una oleada de irritación. Ni siquiera podía soportar las consecuencias de sus propias decisiones... Patético.

"Te apoyé porque tenías una voluntad fuerte. Pero en el momento en que empezó la verdadera competencia, empezaste a quejarte y a desmoronarte. ¿Pensaste que no sería difícil?"



iWhoosh!



Los instintos de Boyan se activaron. Al percibir el peligro, rápidamente giró el cuerpo hacia un lado y agarró el bolígrafo en el aire.

"Buenos reflejos. Tienes un talento natural para ser guerrero—sería un desperdicio dejarlo pudrir. No dejes que tu vida termine en la adicción a las drogas. La medicación del hospital no fue suficiente, ¿verdad?"

"Solo la medicación del hospital no fue suficiente para llevarme donde quería estar. Al final, tuve que... Conseguirlos de otro sitio."

"Esto era inevitable. Ahora que eres adicto, no podrás controlarte. Los síntomas están progresando más rápido de lo que esperaba. Como acordamos, ve a encerrarte en una planta de desintoxicación y hazte tratamiento. Después de eso, haz lo que quieras—me da igual. Si necesitas un trabajo, hablaré con Jafa. Ella siente simpatía por ti. Aunque yo no esté, ella cuidará de ti."



Boyan apartó la manta que le cubría la cabeza como una capucha y negó con fuerza.

"¡E-he estado yendo al colegio regularmente! Y mis notas son buenas, ¡muy buenas!"

Él se torpió con su terminal, abrió una pantalla antes de lanzármela.

Golpe.



Cogí el dispositivo y revisé su boletín.

'... Esto es sorprendente.'

Sus notas mejoraban. Habían estado en el fondo del poco, pero ahora él estaba entre los mejores estudiantes. Teniendo en cuenta que se transfirió a mitad de carrera, fue impresionante.

"Y-me he dado cuenta de algo. N-no es que me gustara estudiar. Quería usar el estudio para cambiar algo. Solo era un medio para un fin. Mis instintos ansían sangre y carne. Últimamente me apetece carne cruda. Incluso salgo a comprarlo y a veces me lo como. Antes odiaba eso—me parecía tan bárbaro."

Abrí mucho los ojos.

'Boyan está pasando por un síndrome de abstinencia ahora mismo.'

Al principio, supuse que simplemente no podía conseguir las drogas. Pero por lo que decía, había estado dejando el trabajo por su cuenta y estaba intentando controlarlo.

"¿Cuándo fue la última vez que tomaste algo?"

"Justo después de que terminaran mis exámenes. No lo he vuelto a tocar desde entonces. Quedarse encerrado así lo hace un poco más fácil."

"Pero no puedes faltar al colegio por abstinencia."





Sinceramente, le había subestimado. Pensaba que su concentración y fuerza de voluntad se derrumbarían más pronto que tarde.

'Se está carcomiendo por dentro por su objetivo. O lo logrará antes de que su cuerpo se derrumbe, o se destruirá él mismo primero.'

Aunque la suerte estuviera de su lado y tuviera éxito, su cuerpo podría acabar irreparable.

Sí, por eso me sentí atraído por él en primer lugar.

'Es como yo.'

Bajé del escritorio y arrastré la silla que había pateado hacia mí.

Srrrk.

Ajustando mi postura, me senté.

Boyan debió notar el cambio en mi actitud porque sus ojos se abrieron sorprendidos.



"Esa chica... Sí, se llamaba Yanaka. Está preocupada por ti. Por lo que veo, merece la pena mantenerla cerca. De verdad se preocupa por ti."

"¿Y-Yanaka? ¿La conociste? ¿Q-dónde? Últimamente no viene a la escuela s-escuela. Y yo... No estaba en condiciones de asistir a ninguna reunión."

Boyan salió arrastrándose lentamente de la esquina.

"Dónde la conocí no es asunto tuyo. Es asunto mío. Y sinceramente, sigo sin creer que puedas controlar tu adicción por ti mismo. Ver lo mal que ya han empeorado las cosas solo me lo confirma. Desde mi punto de vista, deberías ingresarte en una planta de desintoxicación antes de que sea demasiado tarde."

Boyan abrió la boca apresuradamente para protestar.

"P-pero no creo que vayas a hacer eso de verdad, Luka."

"Sí. Aunque veas el lío en el que estás, no te voy a mandar a una planta de desintoxicación. Probablemente me arrepienta de esta decisión cuando te vea arruinarte más adelante. Pero me arrepentiría igual si te mandara lejos ahora. Eso significaría que descarté tu potencial basándome en mi propio juicio estrecho. Y sé con certeza que existen una entre un millón de posibilidades."

Tanto Boyan como yo éramos la prueba viviente de ello. Eso es lo que nos hizo irregulares.

Tomé mi decisión y me levanté.



Pero que no fueran útiles no significaba que fueran un desperdicio.